

# EL TELEGRAMA DEL RIF

Diario ajeno á la política. - Defensor de los intereses de España en Marruecos

1881 26 نونبر 1313

AÑO XII Oficinas y Talleres: Canalejas, 10 MELILLA.—Lunes 9 de Junio de 1913 Franqueo concertado.—No se devuelven los originales. NUM. 3.586

## Instrucciones interesantes

Por considerarla de interés traducimos las instrucciones dadas recientemente por el general Llautey, sobre la organización del protectorado:

### Previsiones respecto á la política

El comandante de la región tiene como agente para la política general en su territorio, un servicio de información.

Los comandantes de región recibirán, cuando haya lugar, las instrucciones del residente general acerca de la política que haya de seguirse; estas instrucciones se inspirarán en los conceptos siguientes:

Conservar toda la seguridad militar de las plazas y sus alrededores, así como las líneas de etapa.

Extender progresivamente el radio de acción y de seguridad sobre la periferia del territorio no sometido por una constante acción combinada de los medios políticos y militares y haciendo constante llamamiento á la cooperación de las autoridades indígenas, de tal manera, que la practica del régimen de protectorado y cooperación sea siempre visible á las poblaciones.

No emprender nunca, ni permitir que se emprenda una operación militar (salvo el caso de agresión ó fuerza mayor) sin que haya sido previamente preparada políticamente y que esté organizada con todos sus elementos y abastecida al objeto.

No perder nunca de vista la utilidad de una amplia asistencia médica á los indígenas y las compras en el país, que, aunque parecieran onerosas á la Administración, constituyen uno de los mejores medios de beneficiar á la población con nuestra presencia y de asociar sus intereses á los nuestros.

Como los cantones, las tropas en operación deben constituir un centro de atracción y no un polo de repulsión.

A medida que las regiones vayan entrando en el orden, reconstituir en ellas ante todo la autoridad local, á fin de que pueda ejercerse conforme á las leyes tradicionales y vigilando nosotros su subordinación al maghzen.

Acostumbrar á las tribus de los territorios que entren en la normalidad, á defenderse por sí mismas y que no hagan constante llamamiento á nuestro apoyo y á no obligarnos á ocupaciones prematuras ó excéntricas; hacer renacer la confianza en sí mismas y explotar su espíritu guerrero para su propia defensa y la del orden general.

A este objeto importa mucho tratar de constituir goms por tribus, tanto para garantizar la seguridad de éstas, cuanto para procurarnos contingentes de fuerzas irregulares, cuyo complemento es indispensable y que bajo la dirección de los oficiales de servicio de información darán á nuestros destacamentos una movilidad, una seguridad para alejarse y una libertad de maniobra de que carecen demasiado actualmente y que podrán igualmente ser empleados con utilidad en proteger convoyes y aligerar las escoltas de estos y facilitarán el mayor uso de los convoyes libres.

Siempre que los goms sean empleados en nuestro servicio, serán pagados.

### La escuela indígena

## EXCURSIONES

Autorizado por el excelentísimo señor Comandante General y el Coronel Inspector de la enseñanza de indígenas, ha vuelto á reanudar el Director de la escuela indígena establecida en la plaza, las excursiones escolares y visitas á los cuarteles de las afueras y campos de instrucción y tiro al blanco.

Para el acertado tacto y esmero que el señor Semper viene poniendo en la enseñanza especial de los jóvenes rifenos, consideramos muy útiles y de notables resultados esos paseos escolares y visitas provechosas, que además de proporcionar el desarrollo físico de la juventud y despertar la inteligencia con las conferencias al aire libre, encierran en sí un verdadero patriotismo y van sembrando en las futuras generaciones del Rif un ferviente amor á nuestro ejército y gran vocación para en su día poder ser útiles á nuestra patria.

Días pasados al efectuar una de estas excursiones por las inmediaciones del cuartel donde se alojan las tropas regulares indígenas, tuvieron la atención los señores jefes y oficiales que se hallaban presentes en la fortaleza de invitar al Director de la escuela para que pasase con sus alumnos y fueran viendo todas las dependencias. Gran admiración causaba en los escolares el orden y esmerada limpieza que se observaba por todas partes, oyéndose á unos cuantos de los mayores el buen efecto que les producía lo bien atendidos y respetados que eran los soldados indígenas por sus superiores.

Después de un breve descanso en el que se le obsequió con un ligero desayuno costeado por tan entusiastas jefes y oficiales, se sacaron algunas fotografías por el capitán señor de los Santos; y á ruegos de

todos dieron á conocer los alumnos el grado de instrucción en que se encuentran, explicando varias tomas de cuantas materias se cursan en tan importante y beneficioso centro de enseñanza.

Antes de retirarse, quiso el Director de la escuela mostrar en nombre de sus alumnos el más profundo agradecimiento á las muchas atenciones que tanto el jefe principal coronel señor Berenguer como los demás señores Jefes, Oficiales y clases, habían tenido con los visitantes, para lo cual formando círculo la escuela en el centro del patio, entonaron los escolares el himno á la bandera española, terminando con entusiastas vivas á España, al Rey, al Ejército y á las tropas regulares indígenas.

En todo el trayecto, tanto á la ida como al regreso á Melilla, iba explicando el Director á sus discípulos nociones de Agricultura, Geografía física, Astronomía y Geometría, viendo practicar á varios de ellos ejercicios de medición y apreciación de distancia.

Merecen calurosos aplausos estas iniciativas, que al par de proporcionar una sólida instrucción á sus alumnos, va creando en ellos ese entusiasmo fervoroso por nuestro bizarro ejército.

## Plaza y Campo

Ayer tuvo lugar la celebración del Zoco del Had de Aarui en la kablla de Beni-bu-Yahie.

Las fuerzas regulares indígenas, infantería y caballería, llegaron en paseo militar hasta este mercado, regresando á Nador y Sebta á media tarde.

En el Had de Aarui no ocurrió novedad alguna, viéndose en el buen número de kabliles de Beni-bu-Yahie, Beni-bu-Ifrur, y llanura de Seluán.

Las fuerzas indígenas se retiraron á sus respectivos alojamientos.

A media tarde regresó á Seluán el Batallón que desde la Alcazaba efectuó un paseo militar á Taurit-Narrich.

Ha regresado de la Península el Coronel Jefe de las Fuerzas Regulares Indígenas, D. Dámaso Berenguer.

Ayer atracó al Dique de Villanueva para desembarcar un cargamento que traía con destino á la Plaza, el vapor «Cabo Paez».

Por la superior autoridad de esta Plaza se ha dispuesto que desde hoy, la fuerza de cazadores que se aloja en el Cuartel de Santiago, (Segorbe núm. 12), dé la guardia del Principal hasta nueva orden.

Ha sido destinado al segundo Batallón del Regimiento de Melilla, el Comandante recientemente incorporado á dicho Cuerpo D. Melchor Monzonis.

En el vapor-correo «J. J. Sister» llegaron en la mañana de ayer á nuestra ciudad, treinta y tres soldados voluntarios, con premio, que vienen á incorporarse á distintos cuerpos de esta guarnición.

Para asistir á las Escuelas Prácticas de Artillería que se vienen celebrando, ayer llegó á nuestra Plaza la batería del Grupo Montado que manda el Capitán D. Ricardo Moltó, la cual se hallaba destacada en la Alcazaba de Seluán.

Esta unidad desfiló en admirable estado por ante la Comandancia General.

Hoy efectuará ejercicios de tiro al blanco esta batería, entre Tatarast, Tigorfaten y Dar-el-Hach Ehsan.

En la tarde de ayer ejecutó con gran maestría en el Parque Hernández, la brillante Banda de Música del Regimiento de Infantería de África, un precioso vals titulado «Nostalgias», de que es autor el insuperable artista D. Pedro Tonda, Capitán del vapor-correo «J. J. Sister».

El autor que se hallaba rodeado de buen número de amigos, recibió con tal motivo muy cariñosas felicitaciones, análogas á las que se le tributaron en Valencia, cuando fué estrenado por la Banda Municipal de la Ciudad del Taria.

### EL REGIMIENTO DE TAXDIRT

## RELEVO DE ESCUADRONES

Mañana y pasado, tendrá lugar el relevo de los escuadrones del Regimiento de Taxdirt.

Hoy lunes sale de la plaza el primer escuadrón, y se dirige por Nador al campamento de Segangan en donde queda destacado.

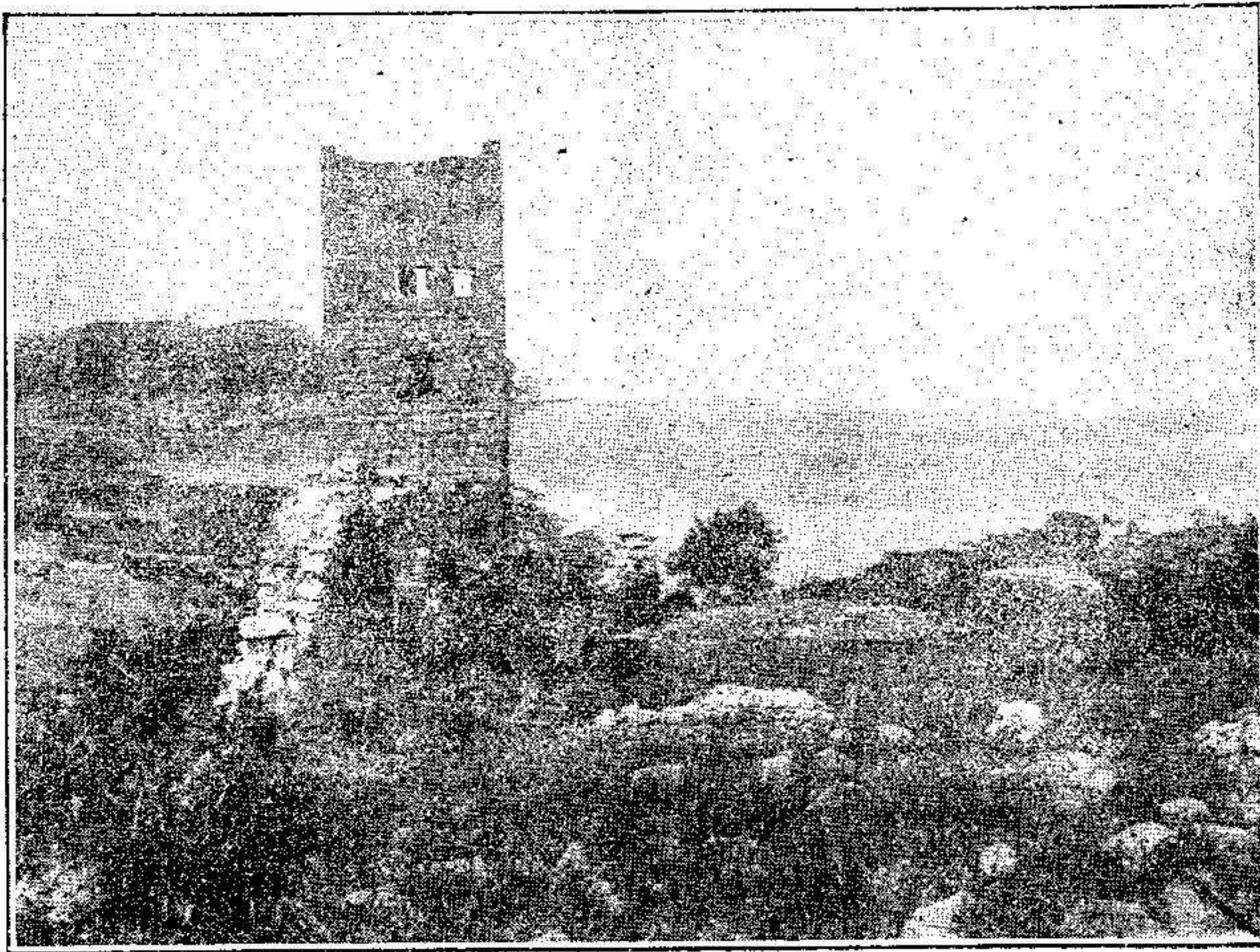
El tercer escuadrón, que está en Segangan, sale hoy también para Ishafen, en donde releva al quinto escuadrón, que viene á descansar á la Plaza.

Mañana martes sale de la Plaza el segundo escuadrón de Taxdirt que queda en aquel campamento.

De Segangan sale el cuarto escuadrón para Ras-el-Medía y Tifasor, en cuyos destacamentos releva al sexto.

Este, una vez reunida á él la sección de Ras-el-Medía, viene á la Plaza, en donde descansará.

## YEBALA



Fuerte muro en la kablla de Anyera

### De Tetuán

## La Granja asaltada

Ampliando las noticias que nos viene remitiendo por telégrafo nuestro activo corresponsal en Madrid, Agencia Mencheta, sobre el asalto de la Granja Agrícola de los señores Ruiz y Albert, en las proximidades de Tetuán, hoy podemos dar algunos datos que se refieren á la instalación de la Granja, causas que la determinaron y el comercio de exportación que desde hace muchos años venían sosteniendo en Marruecos sus propietarios.

Desde hace más de veinte años, ocupanse los señores Ruiz y Albert en el citado comercio, pero hace solamente ocho entró en los cálculos de los indicados comerciantes, darles mayor actividad á los negocios y al mismo tiempo el propósito de coadyuvar á la expansión comercial de Marruecos y á la penetración; establecieron, pues, una casa sucursal de la de Málaga en Tetuán, cuya finalidad no era otra que hacer más activa la propaganda comercial en Marruecos y adquirir propiedades en la zona de las vegas de Tetuán.

Esto lo hacían los señores Ruiz y Albert por el entusiasmo que siempre han sentido y sienten por la acción colonizadora de España en aquel país, cumpliendo con un deber laudable de patriotismo.

Desde la última fecha citada, los señores Ruiz y Albert han venido adquiriendo propiedades rústicas en la forma y modo que las leyes marroquíes establecen y con el visado del consulado de España en aquella ciudad.

Trancurrida esta fecha, jamás los comerciantes aludidos han tenido la menor dificultad, ni por parte de las autoridades españolas, ni de las marroquíes, gozando en toda esa región siempre de una absoluta tranquilidad y seguridad.

En esta forma han venido laborando, y ya últimamente, en vista de la importancia de las propiedades adquiridas, decidieron los señores Ruiz y Albert ejecutar actos de dominio necesarios en Marruecos para consolidar la propiedad adquirida á costa de tantos sacrificios.

A este fin, de acuerdo con el acta de Algeciras, comenzaron por el cultivo de la parte de vega de su propiedad, llevando á cabo la roturación de terrenos en gran cantidad, desde el año anterior, en donde se hicieron cultivos de gran importancia, adquiriendo para ello toda la maquinaria agrícola necesaria, ganado para labrar, ganado para la recría, que se encontraba en los extensos montes de su propiedad, y decidiendo, por tanto, llevar á efecto el cultivo en gran escala, llevaron personal necesario y numeroso de españoles, epataces y encargados que en unión de trabajadores moros convivían, perfectamente, sin cuidados de ninguna clase.

Este personal habitaba allí, en la misma finca, en dos grandes chozas que se hicieron provisionalmente, mientras se construía un edificio capaz para todas las necesidades.

Cuando el año anterior fué poco á poco ocupándose militarmente todo lo comprendido entre Ceuta y Tetuán, fué consolidándose la seguridad personal, pudiendo transitar por los caminos y atravesar en todo sentido aquella región, y como las necesidades del cultivo y explotación de aquellas propiedades era cada vez mayor, los señores Ruiz y Albert empezaron la construcción del edificio que pudiera servir de alojamiento á todo el numeroso personal que allí había empleado en las faenas.

La casa de la Granja hallase enclavada á un kilómetro de la carretera de Ceuta á Tetuán, carretera que atraviesa la finca, buscando ese sitio por ser más cómoda su situación y por sobre todo el llano.

Dicho edificio tiene 42 metros de fachada por 8 de fondo; consta de dos pisos, bajo y alto, dedicados á almacenes y graneros; las paredes tienen un espesor de 60 centímetros de piedra y ladrillo y está casi terminado, pues solo le falta el tejado y ya los obreros, provisionalmente, ocupaban el edificio cuando fueron sorprendidos por los moros durante la madrugada del día 4 último.

Los obreros, ocupados en los trabajos pasaban de cincuenta cuando ocurrió la agresión.

Dormían en la casa la noche del asalto 26 moros y 27 españoles, haciendo esto suponer que el grupo de asaltantes debió ser considerable.

El propósito de los señores Ruiz y Albert al roturar estas tierras, no era otro que colonizar aquella zona, dando después los terrenos labrados á colonos, é ir estableciendo de esa forma una población rural que viviese allí constantemente, para lo cual hubieran ido después construyendo nuevos edificios para sus colonos.

Los señores Ruiz y Albert no han omitido sacrificio alguno para cambiar por completo la aridez de los terrenos por otros que con el tiempo pudieran ser de utilidad á todos.

A este fin hicieron en la finca grandes alumbramientos de agua, por ser aquellos montes al parecer ricos en manantiales, habiendo obtenido ya tan buenos resultados, que las aguas llegaban á la vega, donde podían ser regadas todas sus propiedades.

## MALAGUEÑAS

I  
Rico que no dá limosna,  
es como cuerpo sin alma;  
es árbol que no da fruto  
y es fuente que no da agua.

II  
Cuando inspiro mis cantares  
se despierta mi pasado;  
¡no sé si gozo ó padecí!  
¡no sé si lloro ó si canto!

III  
No escalen tus esperanzas  
monte que tan alto vés,  
pues si de la altura caes  
dirás que tu émpujé.

IV  
Sueño hacer una corona  
con pedazos de mi alma,  
para ponerla en tu nicho  
y con mi llanto regarla.

V  
Mi corazón es cuartel  
que mis amores aloja  
y eres tu la capitana  
que manda toda la tropa.

VI  
Toma este ramo de rosas  
y con él mi corazón:  
¡se marchitarán las flores,  
pero mi cariño no!

VII  
Si yo tuviera un jardín  
solo tendría una flor;  
¡la cara de mi morena,  
que es más hermosa que el sol!

VIII  
Un cariño que así empieza  
no puede satisfacer,  
¡clavo que no entra derecho  
nunca puede clavar bien!

Narciso Diaz de Escovar

## DE SOCIEDAD

En la tarde de ayer embarcó abordo del vapor correo «J. J. Sister» para la Península, la distinguida señora viuda de Ferosmel madre política del Excmo. Sr. General Presidente de la Junta de Arbitrios D. José Vilalba.

Acudieron al dique de Villanueva para despedirla, numerosas y distinguidas familias de esta Plaza.

Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de gravedad, nuestro querido compañero de Redacción Habib Abisoleiman Saadi. Ayer, después de pensosa enfermedad, su-

bió al cielo la monísima niña María del Pilar, hija del Capitán de Artillería y querido amigo nuestro D. Teodoro Montero.

Hoy, á las cuatro de la tarde, tendrá lugar el entierro.

Acompañamos á los señores de Montero en su inmenso dolor, deseándoles fortaleza para sobrellevar la desgracia que los aflige.

### MARRUECOS

## Zona francesa

### Casablanca

Ataque de los rebeldes. El incendio del puerto.

Aunque los periódicos franceses insisten en presentar la situación como inmejorable, no pasa día sin que los «disidentes» hagan las suyas, aunque sea siempre, como dicen las informaciones, duramente castigados.

Acaba de saberse que cerca de Dar-El-Hamri, en la vía férrea, los rebeldes han atacado á un puesto encargado de su custodia.

Parece que los autores del golpe de mano han sido gentes de Zem-mur, que han sabido atravesar el famoso bosque de Mamora.

El día 29 de Mayo, el grupo de disidentes cayó sobre el destacamento de tropas auxiliares marroquíes, matando á nueve askaris.

Todo el destacamento hubiera sucumbido á no haber acudido en su socorro fuerzas de los puestos de Tiflet y de «Bataille», que persiguieron á los agresores.

Según los partes oficiales, los rebeldes tuvieron catorce muertos y cinco heridos, habiendo perdido además catorce caballos y veinticuatro camellos.

Se conocen detalles del incendio ocurrido en los almacenes del puerto de Casablanca.

El fuego comenzó á las tres de la madrugada y tuvo su origen en un depósito de gasolina, comunicándose á unas cajas de carburo de calcio produciendo tremendas explosiones.

El incendio, á pesar de los trabajos que se intentaron, no tardó en hacer presa en otros artículos que había almacenados al descubierto.

En el salvamento tomaron parte la dirección del puerto, los marinos y la guarnición, lográndose al cabo de cinco horas localizar el fuego.

Las pérdidas se calculan en 500.000 pesetas, y las mercancías no estaban aseguradas.

Los comerciantes dueños de lo destruido por el fuego se han dirigido á la Dirección de Aduanas; pero ésta ha declarado que no le alcanza responsabilidad en el siniestro, invocando que se trata de un caso de fuerza mayor.

Al mayorarse de esta declaración los perjudicados no han ocultado su disgusto, estando muy excitados los ánimos.

Se va á formular una reclamación en regla ante la Intervención de la Deuda.

### Mekinez

#### Las últimas operaciones

En Rabat se han comunicado las siguientes noticias recibidas de Mekinez. El Coronel Henrys al frente de la columna de su mando se ha puesto en marcha con objeto de aproximarse á los grupos rebeldes cuya presencia se había señalado en los bosques de Jaba.

Por su parte el Coronel Mangin continuaba el día 26 en territorio de Tadla, acompañado por el Jefe Abd-Al-Cali que manda las fuerzas indígenas.

En la parte norte de Tadla la situación ha mejorado algún tanto, pues se dice que las fracciones de Beni-Anz y de Beni Musa han pedido el aman.

De Marrakech participan que las harkas adictas que manda Muley Zui y el Glauí se han concentrado en torno á Tarudant.

No está confirmado que Muley Helia haya abandonado la ciudad con sus partidarios en vista de la imposibilidad de resistir.



El Ministro de Fomento D. Rafael Gasset

## INFORMACIÓN ARABE

مجلس الاحرار

الكهانة

\*\*\*

اصبحت كحرب فوية الرفع ما

ابن دولتي البلقار والسرب وسبها لا

ختلاوب الذي رفع عيما سينوما لاجل

بفتسام الغنية التي رسبها من حربهم

مع دولة تركيا وبهذا الاستعدادات تجري

في حريا بالشرب تحشد الاجنود

على الكدوب وتعد للذخير والسلاح وفد

صرح الهيرا ريس الوراثة اللبغاوية

بانة كلها شاع من الوراثة التي جرت

مايين مسامر دولته ومساكر دولة اليونان

ها بلتبت اليها لان ما جى هو اختلا

بات مايين العساكر ولا دخل لسياسة

الدولة جيهها وفد اسذت الاحصيا طات

للارثة لعدم وفد مها جي الهستقبل وزاد

على قوله بان الحكومة سوب تصرب

بيذ من احديد على الصباط المتداخلين

في ذلك وتبى ما قد شاع من حرب

دقوع اكرب مع دولة لسرب ذ اله

فل بان الدولتين عتفتين مبديا على

اقتسام الغنية وان حد خلاب على

بعض المانظ بذلة الروسية هي التي افرم

بخصم الكلاب واكتمر بينهم ماذا ما

صرح به ريس وزرة البلقار واما اوري

العالم فذلا يصدى مذم لدول وبخشي

من وقوع اكرب وان اليونان -دوب

تقدم لمعاونة السرب وفد بزاد الكند

مايين مسامر البلقار واليونان وانة لا

يومي يوم واحد حتى تجري مناشا

ث وواقيع ييما ييفهم تطول برص سلات

ومن هذا يتنبه بان متصاهي البارحة

امادي الفد وربما دولة البلقار نظرا

للعدارة التي قراما من حليقتها تقدم

الى متصاهي دولة تركيا وبذلك تشهر اكرب

ثانية وتعدد الى سبك الدما

رحم الله بعباده

الخبار الاخيرة الواردة من لوزيس

عاصمه دولة البلقار بعد بان فر اجمررا

نواب دولة تركيا مع نواب دول لبنان

واجتمع تجلسه ريس اوزرة الاسكندرية

وجرحهم للاندنم انى ما يعرد بانهم

عليهم وبعد مدونة صغيرة جى اليعوق

على بداية الشروط الصلاحية ومصرها عليها

كافة النواب وعند ذلك مناوهم السير

ادواردو فراني وزير النابا الى كافة الدول

مباشرا بوزوره الايجاف بين تركيا وبلقان

# INFORMACIÓN TELEGRÁFICA

## De nuestros Corresponsales en Madrid, Provincias y Extranjero

### Noticias militares

#### Destinos de Infantería

Se ha firmado la siguiente propuesta de destinos:

Capitán don José Creus, del Regimiento de Cerinola, al de Castilla.

Idem don Juan Crespo, del batallón de Ciudad Rodrigo, a la Caja de Teruel.

Idem don Carlos Grotzard, del Cuadro eventual de Melilla, al Regimiento de San Fernando.

Idem don Joaquín Peñuelas, de la Reserva de León, a secretario de causas en Melilla.

Al Cuadro eventual van destinados los capitanes don Bonifacio Guitart, del Regimiento de Castilla; don Francisco del Rosal, que cesa en la ayuntamiento del General Hernández Velasco; y don Ernesto Moreno, del Regimiento de Valencia.

Primer teniente don Agustín Navarro, del Regimiento de África al de Alcántara.

Idem don Ladislao Cuadrado, de Cazadores de Ciudad Rodrigo, al Regimiento de Isabel II.

Idem don Fernando Rute, del Cuadro eventual, al Regimiento de América.

Idem de la Escala de Reserva don Cesar Campillo, del Regimiento de Melilla, a la Caja de Carmona.

Segundo teniente don Antonio Eyarral, del Regimiento de San Fernando, al de la Constitución.

Idem don Emilio Torrente, del de San Fernando, al de Burgos.

Idem don Federico P. Serrano, del de Vad-Ras al del Rey.

Idem de la Escala de Reserva don Francisco Aguilar, del Regimiento de Melilla, al de Granada.

Idem don Manuel Vázquez, del de África, al de Bórbon.

#### licencia

Se concede real licencia para contraer matrimonio con doña Dolores Leiva, al sargento del Regimiento de África don José María Martín.

#### Luque a La Granja

Esta mañana marchó el ministro de la Guerra a La Granja con objeto de enterar al Rey de las últimas noticias de Marruecos y someter a la firma varios decretos.

#### Firma del Rey

Hoy ha firmado el Rey los siguientes destinos:

Nombrando jefe de la Intendencia Militar de Tenerife al Subintendente de primera D. Luis García Acuña.

Idem a los Coroneles de la Guardia civil D. Ernesto Echevarría, D. Jacobo Jenech y D. Julio Pastor para el mando de las subinspecciones de los tercios segundo, cuarto y diez y ocho respectivamente.

Idem a los Tenientes Coroneles del mismo Instituto don José Miralles, don Joaquín Manchón, don Eusebio Decal y don Pedro Córdoba, para el mando de las comandancias de Huelva, Soria, Sur y Valladolid respectivamente.

Idem para el mando del Regimiento de Córdoba al Coronel de Infantería don Baltasar Cortés.

Idem autorizando la presentación a las Cortes de un proyecto para poder efectuar la venta del soto de «Aizcaín» Pamplona, para aplicar su producto a la instalación de un campo de tiro en aquella plaza.

### Besada, académico

#### Brillante discurso

Ante distinguida concurrencia se celebró en la Academia de Ciencias Morales y Políticas la recepción del nuevo académico, señor González Besada, que en elocuentes términos disertó sobre el tema «Deberes de las ciudadanías olvidadas ó mal cumplidas por las generaciones actuales».

Dedicó un cañonazo recuerdo a su antecesor don Félix Pío Aramburu.

En un hermoso párrafo señaló el abandono que tienen los padres y mentores de la juventud que no estudian la vocación de aquella, dejándose seducir por aficiones aparentes.

Frecuentemente—dijo—se quiere que los hijos sean la continuación de la personalidad de sus padres, resultando así monstruosas vinculaciones familiares en el mundo político y hasta en los más insignificantes oficios.

Esto—agregó—es signo de los pueblos decadentes, pues los valerosos emigran y vencen no quedando aquí más que los pusilánimes, los vencidos.

En un brillantísimo período dijo que debe estudiarse atentamente la vocación de la juventud, pues esto es un gran paso para la reconstitución del país.

A grandes rasgos estudia el cumplimiento de los deberes de la ciudadanía por gobernantes y gobernados y dice que hay que educar al pueblo cívicamente para que no convierta la política en profesión.

Declara que es difícil salvar a un país que convierte lo que debería ser sacrificio de todos en prebenda de unos cuantos.

Dice que cuando un pueblo está ineducado se apoderan del poder los audaces. La prensa—agrega—vino a reparar este daño, pero también ha perdido su virtud por la pasión que algunas veces pone en sus campañas.

Manifiesta que no se puede ser gobernante ni olvidando la propia historia ni haciéndose esclavo de ella.

La política—dice—es arte de rivalidades, y para gobernar hace falta un espíritu de sacrificio. Para encender los grandes sentimientos del alma nacional de forma que irradian los destellos desde la cumbre al valle, hace falta indiscu-

tible superioridad de prestigio arriba, y celosa y perseverante educación abajo.

Le contesta D. Amós Salvador diciendo que no conviene la clase neutra para gobernar, pues es incapaz de solucionar ningún conflicto.

Termina haciendo un caluroso elogio del señor González Besada.

Ambos oradores fueron aplaudidos.

El acto ha revestido gran solemnidad. En todos los círculos es comentadísimo el discurso del exministro conservador, que con tanta energía ha combatido los derechos de sucesión en la política.

### La vida política

#### La nota del día

La nota política del día, es el haber terminado el debate político en el Congreso con la sesión memorable en la que han intervenido las voces más autorizadas de la Cámara, manteniendo cada cual sus posiciones sin ceder un ápice, pero resultando bien claro del discurso de D. Melquiades, rectificando a Maura, que el jefe de los conservadores mantiene íntegra la nota de Enero sin modificación alguna y que apremiado por la habilidad parlamentaria de D. Melquiades para que dijera si caso de plantearse la crisis aceptaría el Poder, manifestó Maura que no hará nada que no sea su deber. Coméntase mucho este incidente de la sesión, siendo unánime la impresión que el discurso de don Melquiades es más adecuado para el banco azul que para el escudo rojo, pues los ministros liberales más elocuentes no hubiesen defendido mejor los intereses de la Corona. En resumen, la jornada de ayer ha sido muy favorable para la continuación en el Poder de los liberales; aún fracasando las Mancomunidades, podrían venir cambios en el Gobierno pero no en la situación.

#### Las Mancomunidades

A última hora los amigos del señor Montero Ríos decían en los pasillos del Senado que don Eugenio ratificará su dimisión si se vota el artículo 1.º del proyecto de Mancomunidades.

Lo que dice Weyler. Consejo suspendido. El lunes

#### El Gobierno, satisfecho

El Gobierno hallase satisfechísimo de la jornada de ayer; no votó la cuestión de confianza en el Congreso, en vista de la unanimidad y conexión de la mayoría, pues se hubiese dicho que el Gobierno buscaba un triunfo fácil.

El lunes se provocará la votación en el Senado para despejar la situación política; no se hizo ayer por haber tenido que hablar en la discusión de mancomunidades los señores Maestre y Labra.

#### En el campo

El Conde de Romanones ha salido esta mañana muy temprano al campo, con objeto de pasar el día.

#### Sin noticias

Hay gran escasez de noticias, y los reporters nos hallamos ante verdaderas dificultades para cumplir nuestros deberes informativos.

#### El Gobierno

En los círculos políticos se comenta la situación extremadamente difícil en que va a hallarse el Gobierno en la Alta Cámara con motivo de la oposición que se hace al proyecto de ley sobre mancomunidades provinciales.

#### Interpelación de Sol

El diputado republicano Sr. Sol y Ortega ha anunciado al ministro de la Guerra una interpelación sobre los incidentes ocurridos con motivo de la anulación de los estatutos y aprobación de otros en el centro del Ejército y Armada.

#### La sesión de mañana

El Gobierno redobla telegráficamente sus instancias a los senadores de mayoría que se hallan ausentes con el fin de que concurran a las votaciones que se celebrarán mañana.

#### Las mancomunidades

En los círculos políticos constituye hoy el tema de todas las conversaciones la votación que ha de celebrarse mañana en la Alta Cámara.

Los ministeriales se dedican al recuento de votos asegurando que con los senadores liberales que se encuentran en Madrid hay número suficiente para conseguir la aprobación definitiva de las leyes.

Las votaciones de mañana recaerán sobre las enmiendas y el artículo para lo cual bastan cuarenta votos.

### El asesinato de Jalón

#### Declara Puch. El padre y la hija mataron a Jalón. Interrogado a María. La rubia, impresionada. Era sangre humana. Lo que se cree

Como adelantó anoche, el viejo Puch depuso ayer ante el Juzgado respectivo.

La declaración duró tres horas; empleando la táctica de siempre: una negativa rotunda, hasta que acorralado por el juez dijo que tenía el convencimiento de que el capitán Sánchez y María Luisa eran los autores del asesinato de Jalón; pero ignoraba los detalles del crimen porque el día 24 le enviaron con los niños al campo para que merendasen. Viendo el juez que no podía conseguir más, dióse por satisfecho.

Después de la declaración de Puch, trasladóse el Juzgado a la Cárcel de mujeres para interrogar a María Luisa. El juez le comunicó que Puch estaba preso é incomunicado, causando impresión en María Luisa. Asediada ésta por las hábiles preguntas del juez, dijo que no fueron tres sino dos los enmascarados que agredieron a Jalón. Que a ella no la golpearon, pero que se desmayó, y cuando volvió en sí, preguntó a su padre qué habían hecho de Jalón, respondiendo éste que no se ocupase más de ese hombre.

El juez le presentó el sombrero y las ropas de Jalón, impresionándose mu-

cho; las reconoció como pertenecientes a la víctima; quiso rectificar y el juez atajola, echándose entonces a llorar. Preguntada por las alhajas de Jalón, dijo que ignoraba donde se hallaban; sólo vio que llevaba el afilete de corbata, que este relucía mucho y varias sortijas de valor; insistió en que Jalón iba a su casa por indicaciones de su padre.

El médico forense ha comprobado que las salpicaduras del cuarto de las cabras son de sangre humana.

Supóñese que después de atentar contra la vida de Jalón a golpes en la cabeza, lleváronle al cuarto de las cabras y allí le dieron una puñalada en la espalda, rematándole después y desnudándole, siendo desuartizado al siguiente día.

Esto es lo que parece tener más fundamento, pues de la declaración de Puch se desprende que el capitán no salió de su casa en todo el día siguiente al que debió cometerse el crimen.

#### No quieren a Manolita. El defensor de los soldados

Como el Gobernador civil, a pesar de las activas gestiones que ha realizado, no ha podido conseguir la admisión de la joven Manolita Sánchez en el Convento de las Trinitarias ni en ningún otro, la ha puesto otra vez a disposición del Juez para que éste decida dónde ha de depositarla.

El defensor de los ordenanzas de la Escuela Superior de Guerra estuvo esta tarde en el juzgado con objeto de insistir en su petición de que se conceda la libertad provisional a sus defendidos.

### Vuelve la normalidad

#### Los supervivientes de la Granja. Momentos de angustia. Los nombres de las víctimas. Cadáveres de moros. Devolución del ganado. Fuerzas preparadas. En Tánger re na intranquilidad

Los obreros no se atrevían a huir por temor a los foragidos. Sierra huyó por la ventana y tras él siguieron otros. Amaneció por fin, no pudiendo ser más angustiosas las horas que pasamos en esta situación. Por la mañana vimos que seis de nuestros compañeros eran cadáveres y siete más estaban heridos de gravedad.

#### Avisando a Tetuán. Auxilios. A la Península. Hallazgo de petardos. ¿Estarian de acuerdo?

Un trabajador que venía de Tetuán entróse por un moro de la tragedia ocurrida y retrocedió avisando a las autoridades.

Entrado ya el día presentáronse en la granja el médico, el capellán y el encargado del cortijo, y condujeron a los muertos y heridos al campamento del Rincón de Medik; los supervivientes quisieron marcharse a Tetuán, pero se lo prohibió el Consul, negándose entonces a seguir trabajando.

Al día siguiente partieron los obreros para Ceuta; al llegar a Algeciras recibieron dinero de los propietarios de la Granja señores Ruiz y Albert, a fin de que regresaran a sus hogares.

Los obreros encontraron en la Granja dos petardos con una mecha muy larga. Calderón ha perdido a su hermano; deja éste cuatro hijos; un sobrino suyo llamado Francisco está herido gravemente en el hospital militar de Ceuta.

También se sabe que murieron Matías y su hijo Francisco Vazquez, naturales de Málaga; un tal Sebastián, de Coin; Antonio Vide, de Churrigana, y un albafil.

Ignóranse los nombres de los moros que se hallaban trabajando en la Granja. Estos desaparecieron al ser asaltada la Granja, por lo que se cree que estaban en connivencia con los agresores.

El moro Ali al oír los disparos dijo: —Estar quietos; son ladrones; cuando Sierra huyó por la ventana, estando gol-

#### En Málaga

Lo que dicen unos obreros. Horas amargas. Saqueo. Cómo ocurrió el suceso. Forzando las puertas. Por una ventana las víctimas

Han llegado a Málaga en el tren de Algeciras, tres obreros que consiguieron librarse de la agresión de los moros a la granja del señor Albert; dos de ellos se libraron permaneciendo largo tiempo sin moverse; los moros los creyeron muertos; el otro salvóse huyendo por una ventana.

Cuentan horrores; el tiroteó duró próximamente una hora; los moros heredaron cuanto pudieron, destruyendo lo que encontraban a su paso y no podía ser objeto de sus rapiñas.

Siete obreros más que carecen de recursos marcharon por la carretera.

Los tres que han llegado se llaman Miguel Calderón, Fernando Sierra y Juan Martínez.

Los tres obreros refieren la agresión en la siguiente forma:

Dormíamos en la planta baja de la Granja unos 25 obreros españoles y en otro patio unos cinco moros.

Serían las doce de la noche del miércoles, cuando sentimos fuertes golpes de piedras que tiraban al edificio; a esto sucedió una espantosa detonación que nos llenó de espanto y luego un nutrido fuego de fusilería; los proyectiles atravesaron el barracón. Nosotros como estábamos indefensos pues no teníamos arma alguna, nos ocultamos bajo maderas, colchones y otros utensilios del cortijo.

Los moros forzaron la puerta principal y entraron con velas encendidas; su saludo fué una descarga cerrada de la cual resultaron nueve obreros heridos.

El pánico fué inenarrable; los moros penetraron en las cuadras llevándose el ganado y cuanto dinero encontraron desapareciendo después.

peando esta para abrirla. Allí quiso tenerle.

Calderón y Sierra continuaron aterrados; afirman que los destrozos que los moros han causado y las pérdidas son de mucha importancia.

#### En Larache

#### Telegrama oficial. Entrada en Arzila. Las bajas

El General Luque ha facilitado a la Prensa el siguiente telegrama, que envió íntegro:

«Jefe Estado Mayor al ministro de la Guerra.—Larache, 7.

El Comandante General llegó esta tarde a Arzila con su columna, sin novedad, no habiendo encontrado al enemigo.

Los dos moros muertos recogidos en Kudia Fraikarz, y los nueve que abandonaron en Zoco-el-Tenain, han sido identificados, resultando que todos pertenecían a las kábilas montañesas.

Los cuatro soldados de Ingenieros muertos en el ataque de la madrugada citada en Kudia, son Angel Heras, Bernardo Vázquez, José Torres Aguado y Juan Mazaopi.

Ha fallecido en el hospital uno de los dos heridos, llamado Vicente Medina».

#### En Tetuán

#### Telegrama del General Alfau

El Alto Comisario, General Alfau, ha dirigido el siguiente despacho al Ministro de la Guerra:

«Tetuán 7.—Varios chuj me informan de que las kábilas del Garb, Beni-Arás y Vad-Ras han sufrido considerables bajas en los combates librados en la zona de Larache.»

#### Noticias de la montaña

Varios moros de la montaña que han llegado a Ceuta, confirman que se celebró, en efecto, la reunión que se ha dicho, el viernes último, en el santuario de Muley And-El-Hassán, a donde los rebeldes han trasladado el zoco.

Dichos indígenas confirman también el nombramiento de Sidi-el-Hassán para jefe de la harka; y añaden que tratan los kabilieños de constituir un maghzen.

Por el mismo conducto se dice que se han recibido cartas de las kábilas del Rif, anunciando que dentro de cinco días llegarán núcleos numerosos.

#### Devolución de ganados. Una orden de Alfau. Sin cumplir el plazo

Personas llegadas de Tetuán han dado la noticia de que el General Alfau hizo saber a los aduantes próximos a la granja de Ruiz Albert, que si en el plazo de dos días no eran entregados los ganados que los malhechores se llevaron, arrasaría las viviendas.

Esta medida se fundaba en la necesidad de exigir responsabilidad colectiva a los kabilieños, y la tenido éxito, pues sin cumplirse dicho plazo, anoche mismo llegaron los ganados.

#### El servicio de coches

Han llegado a Ceuta, escoltados por algunos números de caballería y sin la menor novedad, los coches que hacen el servicio diario con Tetuán.

#### Temporal

Por causa del mal tiempo no ha podido salir el vapor «Apóstol» para llevar al Rincón de Medik doscientas veintidós toneladas de víveres y municiones.

#### Carestía

Se ha experimentado alguna carestía en los víveres, a causa de que estos días, con motivo de los sucesos, han dejado de asistir al mercado los moros de las kábilas limítrofes.

#### En Madrid

#### Envío de fuerzas. Medida de previsión. Un batallón de Extremadura. Depósito de tropas

Se afirma, con referencia a informes que parecen de buen origen, que no sería extraño que como medida de previsión se movilizasen algunas fuerzas.

Dáse como probable que se envíe a Larache, para reforzar el destacamento de Alzira, un batallón de Infantería.

De confirmarse esto, sería el designado uno de los del regimiento de Extremadura, que se halla de guarnición en Algeciras, el cual está considerado como depósito de tropas en expectación de embarque para África.

Aunque no se ha dado la orden de marcha, dicha unidad se halla dispuesta.

#### Noticias de Córdoba. Soldados de la Reina. Un sorteo. Los que marchan

Se han recibido telegramas de Córdoba participando que esta mañana ha llamado algún tanto la atención el hecho de circular por las calles soldados del regimiento Infantería de la Reina en traje de marcha.

Se ha supuesto que se trataba de los designados en el sorteo que hace unos días se hizo para ir a Larache.

A última hora de la tarde se afirmaba que esta misma noche saldrían con objeto de embarcar con aquel destino trescientos veinticinco soldados, al mando de dos oficiales del regimiento de la Reina.

#### En Tánger

#### Otra agresión. Francés apaleado. Obreros robados

Los periódicos de París publican no-

ticias acerca de la situación en la zona española de Marruecos.

«Le Matin» dice en un despacho recibido de Tánger que la situación en la región del Garb es peligrosa, multiplicándose los ataques y no habiendo seguridad de ninguna clase.

En los alrededores de Tánger varios moros atacaron anoche a un contratista francés y a varios obreros españoles.

Aquel le quitaron los caballos y mulos donde llevaba las herramientas.

A los obreros les despojaron de las ropas y les apalearon.

Anteayer también amenazaron de muerte los kabilieños a un comandante francés que salió de Tánger para Alcázar.

### Cesión de terrenos

#### A la Junta de Arbitrios

El Rey también ha autorizado la presentación a las Cortes de otro proyecto de ley cediendo a la Junta de Arbitrios de Melilla la propiedad de los terrenos que comprende el proyecto de urbanización de la ciudad aprobada recientemente, cuyo importe se aplicará a atenciones municipales.

### Recepción de Salazar

#### En la Academia de Medicina. Brillante discurso. La sanidad en España

Esta tarde ha celebrado sesión la Real Academia de Medicina con objeto de dar posesión al nuevo académico don Manuel Fernández Salazar, inspector general de sanidad exterior.

Presidió el acto el ministro de la Gobernación señor Alba, asistiendo gran número de académicos.

El señor Fernández Salazar leyó un hermoso y bien documentado discurso sobre el tema «La Sanidad en España».

Contestó al recienpiario, el Inspector General de Sanidad interior don Eloy Bejarano.

Ambos oradores fueron aplaudidísimos.

### La Liga Africanista

#### Reunión importante

Presidida por el marqués de Pílares se reunió hoy la «Liga Africanista».

Se estudiaron entre otros asuntos la explotación de las minas del Rif y lo referente a la pesca en la costa africana, así como el proyecto para la colonización española de Marruecos.

Todos estos asuntos se comunicarán verbalmente al ministro de Estado y al Presidente del Consejo.

El exministro señor Pérez Caballero hizo algunas observaciones sobre las dificultades que se originan para la explotación de las minas rifeñas, acordándose visitar al ministro de Estado para que resolviera en definitiva esta cuestión.

Después se leyeron las conclusiones que ha redactado don José Martos O'Neal, acerca de la administración de cultura en nuestra zona de influencia.

### Los Reyes en la Granja

#### Rogativas. La batería de salvos

De dicho Real sitio, comunican que en la Colegiata se han celebrado rogativas por el feliz alumbramiento de la Reina.

Ha llegado la batería del Regimiento de Segovia, encargada de hacer las salvos por el nacimiento del infante.

#### Carreras de autos. Preparativos

Comunican de San Ildefonso que ha llegado un camión automóvil con las bécas para pasar los autos que tomarán parte en la carrera que se celebrará el día quince.

El convoy se instalará en el patio de la casa del infante, donde también se establecerá un depósito de gasolina.

Se señalará como punto de salida la puerta de Segovia, donde se levantará la tribuna regia.

#### El ministro de la Guerra. Conferencia con el Rey

El general Luque llegó esta mañana a la Granja siendo recibido inmediatamente por el Rey.

El Ministro almorzó con don Alfonso. También tomaron asiento a la mesa con S. M. el notable periodista argentino don Manuel Lainezy su distinguida esposa.

Por la tarde regresaron estos personajes a Madrid.

Antes de marchar el General Luque, sometió a la firma de don Alfonso varios decretos de su departamento.

El Príncipe y don Alfonso pasaron la tarde en los jardines, montados en un coche tirado por borreguillos.

La Reina Doña Victoria, la infanta Doña Beatriz y el infante don Alfonso salieron en auto por la carretera de Balsain regresando por el camino de Balfrío.

Ha llegado el Padre Luciano Senauro que trae los silos y el báculo de Santo Domingo que es costumbre llevar a Palacio para los felices alumbramientos de la Reina de España.

### Noticias varias

#### Fallecimiento

Ha fallecido el Comisario General de Policía D. Eduardo Galbanero, Magistrado territorial excedente.

Su muerte ha sido sentidísima en Madrid, donde contaba el finado con innumerables amigos.

LA NIÑA

**María del Pilar Montero y G. de Valdivia**

Subió al cielo

El día 8 de Junio, a los cuatro meses y 24 días de edad.

Sus alligadísimos padres D. Teodoro y D.<sup>a</sup> Meriama; hermanos, Fernando, Teodoro, María de la Concepción, María del Rosario y Jaime; tíos y primos,

PARTICIPAN a sus amigos tan sensible pérdida, y les ruegan asistan a la conducción del cadáver que tendrá lugar hoy, a las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de la Concepción 2, (Pabellón del Parque de Artillería) al Cementerio de la Purísima Concepción, por lo que les quedarán agradecidos.

No se reparten esquelas

NOTAS LOCALES

Esponjas

Inmenso surtido; gran variedad, en tamaños y clases, al mismo tiempo que muy económicas. Preciosos regalos á los com- y prácticos pradores. Droguería «España.» Cervantes (antes Granada)

Para evitar la caída del pelo es indispensable mantener la cabeza siempre limpia, y para limpiar perfectamente la cabeza no hay nada tan eficaz é inofensivo como el Petróleo Gal. Su éxito creciente es garantía de su bondad. El Petróleo Gal se encuentra en todas las buenas perfumerías, farmacias y droguerías de España, al precio de 450 pesetas frasco grande, y 250 frasco pequeño. Desconfíese de las imitaciones que se venden á precios más reducidos. 321

Amonillado San Felipe, Jerez. 33 Para tener bien perfumada nuestra habitación, basta tener en ella una pastilla de jabón «Lupinen», del Dr. Dralle, de Hamburgo. Venta exclusiva «La Samaritana», Chacel 4. 312

El viajante de los Grandes Almacenes El Siglo, de Barcelona, que se encuentra en esta localidad y se hospeda en el hotel Reina Victoria, tiene el gusto de anunciar á su numerosa clientela y al público en general que sólo permanecerá en esta Plaza breves días, lo que comunicará á los que deseen favorecerle con sus encargos. Pasando aviso al hotel, se lleva el muestrario á domicilio. 426

Con el número de hoy acompañamos un prospecto del conocido medicamento «Elixir Callol», cuya lectura recomendamos eflozmente á nuestros lectores por ser de interés á las familias y á todas aquellas personas que padecen de neurastenia, anemia, falta de apetito y debilidad general, siendo también muy útil en las convalecencias. Se vende en las principales farmacias y droguerías, y en la Droguería Medicinal de D. B. Sauret (Carretera de Triana).

Pérdida De 6 á 7 de la noche del viernes 6 del actual, se extraviaron una cadena, un reloj y un medallón de plata, en la calle de Canalejas, desde la iglesia en construcción á la redacción de este periódico. Se gratificará si lo descubre á la persona que entregue dichos objetos en esta Administración.

Moro herido En un café moruno establecido en la Avenida de Martínez Campos, cuestionaron anochecho varios indigenas. Uno de ellos, llamado Hamed-Ben-Titan, de la kabila de Frajana, resultó con una herida en la región occipital superior izquierda.

Acudió el sereno, que lo trasladó al Puesto de Socorro, en donde recibió asistencia facultativa. Agresor y víctima fueron puestos á disposición del juez Comandante Sr. Lorduy.

Exámenes Presididos por el capitán de la Guardia civil don Gerardo Alemán, se celebraron ayer exámenes de los individuos que lo tenían solicitado. Aquellos tuvieron lugar en el cuartel del Mantelote donde se alojaban las fuerzas de dicho Instituto.

Estrella herida Estrella Bellá es una hebrea de veintifres años de edad que habita en la calle de Estopiñán número 12, y que ayer por un quitame allá esas pajas, sostuvo acalorada reyerta con el chico israelita Elias Bitan. Este, armado de unas tijeras, se abalanzó sobre Estrella, causándole una herida de alguna importancia, de la que fué curada en el Puesto de Socorro.

El Juzgado del distrito del Norte entendió en el asunto.

Viejeros En el vapor correo llegaron ayer, entre otros, don Domingo Berenguer, don Enrique Alcalde, don Valentín Sánchez, doña Matilde Romero, don Jerónimo Cubertoret, doña María Rodríguez, don Marcos Navarro, y don Luis Martínez.

Conducción y sepelio Ayer tarde tuvo lugar la conducción al Cementerio de la Purísima Concepción, del cadáver de la virtuosa señora doña Encarnación E. Pesis, viuda del capitán de la Guardia civil don José Garriguez y madre del cabo del mismo instituto don Carlos.

—¿Y como? Te teñirás el cabello de negro... luego, con otra tintura de mi invención, te pondré la cara amulada... y no habrá quién te reconozca. —Muy bien... ¿Y luego? —Tú deseas que se pierda toda huella de Rafaela y que crea todo el mundo que murió, ¿verdad? —Sí; ya te he expuesto mi plan. —No es malo, y ya veremos si esta noche puede ponerse en práctica. ¿Tienes una llave del subterráneo? —Sí; la llevo siempre conmigo. —Pues bien, esta noche vendré aquí é iremos allí los tres. —Pero no puedo dejar sola á Rafaela. —No te dé cuidado... Ahora le daré una bebida que la hará dócil y sumisa á tus indicaciones. No hay que dejarla levantar de la cama, porque conviene que descanse; hazla comer, eso sí, porque precisa que cobre fuerzas; esta noche doblaré la dosis, y ten la seguridad de que no despertará hasta mañana. El Rojo se estremeció y miró con inquietud al curandero. —¿No la hará daño? —¡Quita de ahí... Es una bebida inofensiva y necesaria para que recobre la calma... Silencio, ahí viene Juana; aunque ella puede estar al corriente de todos los secretos. Los dos hombres se levantaron. —Acuérdate del juramento—dijo el enano.

—No lo olvido. —¿Cuento con ello; eh? —¡Demonio! Se estrecharon las manos y cambiaron una mirada, más elocuente que cualquier palabra.

VI A la una de la noche salieron tres personas de la casa de Juana: dos hombres y una mujer. Esta llevaba bajo el brazo un grueso envoltorio, al parecer de ropa; los dos hombres iban con la pipa en la boca y las manos en los bolsillos. —¿No has olvidado nada?—preguntó á su compañero el más pequeño de los dos hombres. Este, removiendo lo que llevaba en el bolsillo, produjo un sonido metálico; y exclamó: —Nada; llevo todos mis útiles. —¿Pero no encontraremos á nadie en la cueva?—preguntó á su vez la mujer. —La cueva está vacía, yo te lo aseguro, Juana,—dijo riendo el Rojo, que iba acompañado por Santi. Las calles estaban desiertas, la noche serena, aunque bastante fría. Llegados á la esquina del callejón donde estaba la angosta y baja puerta que conducía al subterráneo, el enano y Santi apagaron la pipa, que pusieron en

el bolsillo, y empezaron á andar con más cautela. Al llegar junto á la puertecita, Juana y Santi avanzaron algunos pasos, mientras el Rojo introducía la llave en la cerradura, y se abrió la puerta. —¡Sirvansen ustedes pasar—exclamó el enano alegremente, haciéndolo pasar antes á sus amigos. Luego entró él también y volvió á cerrar la puertecita. En aquel momento se encontraron del todo á oscuras. Pero el enano encendió una vela de sebo, que esparció en torno de ellos una débil claridad. —¡Supongo—dijo Santi sonriendo,—que abajo tendremos mejor luz; de lo contrario, la cosa será un poquito árdua. No te apures; iluminaré la sala como si se tratara de un festín—contestó jovialmente el Rojo mientras bajaba la escalera del sótano. Juana y Santi le seguían. La primera estaba algo intranquila, porque no la habían explicado lo que iban á hacer en aquel subterráneo. El Rojo le había dicho que vería de nuevo á la Mora, pero, ¿era verdad, ó había querido burlarse de ella? ¿Y por qué le habían hecho llevar aquel saco que contenía los trajes y la ropa blanca de Rafaela? Juana estaba palidísima, y sentía que el corazón le latía con violencia; pero seguía dócilmente á los dos hombres. Habían llegado al sótano y el enano levantaba la lampara que conducía al sub-

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

terráneo, cuando Juana se detuvo porque le temblaban las piernas y tenía la frente bañada en sudor. —¿Qué haces? ¿No vienes?—gritó el Rojo, que había ya bajado los primeros peldaños de la tortuosa escalera. —Tengo miedo y no sé por qué...—contestó Juana siguiendo á Santi. —¡Hice mal en no dejarla beber—exclamó éste, que demostraba un asqueroso cinismo. —¡Abajo beberá, no te quepa duda. Debe de haber todavía la botella de aguardiente en el baúl. Esto diciendo, el enano había llegado con sus acompañantes al pie de la escalera, y se dirigía al sitio que conocemos de la Miseria. En un abrir y cerrar de ojos, el Rojo encendió todos los cachos de vela y algunas lamparillas de aceite que había en la habitación. Ante aquella iluminación, Juana se tranquilizó un tanto, y Santi sonrió fríandose las manos. El Rojo levantó, sin chistar, la cubierta de un viejo y carcomido baúl, y sacó de él una enorme botella. —¡Toma y bebe!—dijo entregándole á Juana, cuyos ojos brillaron de alegría, hasta el punto de dejar caer el envoltorio que llevaba bajo el brazo. Juana cogió la botella y apuró una fuerte dosis de aguardiente. —¡Ah! Ahora estoy bien y me siento fuerte—dijo pasando la botella á Sant

Exíjase siempre el auténtico Sello Instantáneo "YER" No admitirlo no siendo en sus cajas precintadas y que éstas sean en un todo exactamente iguales á los diseños aquí expuestos. Modelo de caja con 12 sellos Solo cuesta 2'50 pesetas El Sello Yer cura Jaquecas. El Sello Yer cura Dolores Reumáticos. El Sello Yer cura La Gripe. El Sello Yer cura Cólicos. El Sello Yer cura Dolor de Muelas. El Sello Yer cura Dolores Nerviosos. EL SELLO INSTANTÁNEO "YER,, Solo cuesta 1 real Cura en 5 minutos el dolor de cabeza De venta en La Coruña: Farmacia Europea, Real, 55, y Farmacia y Droguería Central, San Andrés, 119. PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO. Depositario en Melilla: JAIMÉ ROLDÓS

LA NIÑA Carmen Gutiérrez Sánchez Subió al cielo á las seis de la tarde de ayer. Sus desconsolados padres, D. Francisco Gutiérrez y D.ª María Sánchez; abuelos, tíos y demás familia. RUEGAN á sus amistades que sirvan asistencia á la conducción del cadáver, que tendrá lugar á las seis de la tarde de hoy, desde la casa mortuoria, Avenida de Martínez Campos, 1, al Cementerio de la Purísima Concepción, por lo que les quedarán eternamente agradecidos. No se reparten esquelas.

Provincias En la Parroquia

Cádiz A Barache. No llegó. Viaje de instrucción. Han llegado varios jefes y oficiales que marchan esta noche á Larache, si el estado del mar lo permite. A causa del temporal no ha llegado el vapor que se esperaba con licenciados, enfermos y heridos. Ayer al anochecer, salió la «Nautilus» con dirección á las costas de Marruecos. En el buque van los alumnos de la Escuela Naval.

Bautizos En la iglesia parroquial ha recibido las aguas del bautismo una niña, hija de don José Alonso Rodríguez, á la que se le impuso el nombre de María. Actuaron de padrinos el conocido comerciante D. Luis Febre y la distinguida señora doña Rosa Estévez Tejada. Los numerosos concurrentes á la ceremonia fueron obsequiados espléndidamente en el domicilio de los padres de la criatura.

Almería La Guerrera en peligro Dicen de Almería que el automovil en que viajaba la actriz María Guerrero chocó contra una pared, resultando el chauffer Félix Jaume con la mano derecha fracturada. La ilustre artista no sufrió lesión alguna.

Los Palmas Anarquistas detenidos. El «Alice». La policía. Lo que dicen. Nombres supuestos. En esta ciudad está siendo objeto de todas las conversaciones el siguiente suceso. Al fondear en el puerto el vapor austriaco «Alice», procedente de la República Argentina, le policía, que estaba avisada de que conducía seis anarquistas rusos, pasó á bordo con objeto de ejercer la debida vigilancia, pues según los datos que se tenían, se trataba de gente muy peligrosa. Dichos individuos eran todos menores de treinta años y de nacionalidad rusa, según manifestaron. Mientras el buque estaba anclado, nada de particular ocurrió; pero en el momento de zarpar, y cuando ya la policía se había retirado, los anarquistas se deslizaron por el costado de babor, lanzándose al agua y nadando hacia la costa. Al tomar tierra fueron detenidos por los carabineros. Sometidos á un interrogatorio, manifestaron que de ninguna manera querían ir á Austria, por cuyos tribunales están reclamados, y que su deseo era quedarse en territorio español, aunque se les vigilase estrechamente. Está comprobado que los seis usan nombre supuesto, y que son caracterizados anarquistas de varias naciones. Hablan varios idiomas, entre ellos el castellano con bastante corrección.

Almería La Guerrera en peligro Dicen de Almería que el automovil en que viajaba la actriz María Guerrero chocó contra una pared, resultando el chauffer Félix Jaume con la mano derecha fracturada. La ilustre artista no sufrió lesión alguna.

Los Palmas Anarquistas detenidos. El «Alice». La policía. Lo que dicen. Nombres supuestos. En esta ciudad está siendo objeto de todas las conversaciones el siguiente suceso. Al fondear en el puerto el vapor austriaco «Alice», procedente de la República Argentina, le policía, que estaba avisada de que conducía seis anarquistas rusos, pasó á bordo con objeto de ejercer la debida vigilancia, pues según los datos que se tenían, se trataba de gente muy peligrosa. Dichos individuos eran todos menores de treinta años y de nacionalidad rusa, según manifestaron. Mientras el buque estaba anclado, nada de particular ocurrió; pero en el momento de zarpar, y cuando ya la policía se había retirado, los anarquistas se deslizaron por el costado de babor, lanzándose al agua y nadando hacia la costa. Al tomar tierra fueron detenidos por los carabineros. Sometidos á un interrogatorio, manifestaron que de ninguna manera querían ir á Austria, por cuyos tribunales están reclamados, y que su deseo era quedarse en territorio español, aunque se les vigilase estrechamente. Está comprobado que los seis usan nombre supuesto, y que son caracterizados anarquistas de varias naciones. Hablan varios idiomas, entre ellos el castellano con bastante corrección.

Los Palmas Anarquistas detenidos. El «Alice». La policía. Lo que dicen. Nombres supuestos. En esta ciudad está siendo objeto de todas las conversaciones el siguiente suceso. Al fondear en el puerto el vapor austriaco «Alice», procedente de la República Argentina, le policía, que estaba avisada de que conducía seis anarquistas rusos, pasó á bordo con objeto de ejercer la debida vigilancia, pues según los datos que se tenían, se trataba de gente muy peligrosa. Dichos individuos eran todos menores de treinta años y de nacionalidad rusa, según manifestaron. Mientras el buque estaba anclado, nada de particular ocurrió; pero en el momento de zarpar, y cuando ya la policía se había retirado, los anarquistas se deslizaron por el costado de babor, lanzándose al agua y nadando hacia la costa. Al tomar tierra fueron detenidos por los carabineros. Sometidos á un interrogatorio, manifestaron que de ninguna manera querían ir á Austria, por cuyos tribunales están reclamados, y que su deseo era quedarse en territorio español, aunque se les vigilase estrechamente. Está comprobado que los seis usan nombre supuesto, y que son caracterizados anarquistas de varias naciones. Hablan varios idiomas, entre ellos el castellano con bastante corrección.

Los Palmas Anarquistas detenidos. El «Alice». La policía. Lo que dicen. Nombres supuestos. En esta ciudad está siendo objeto de todas las conversaciones el siguiente suceso. Al fondear en el puerto el vapor austriaco «Alice», procedente de la República Argentina, le policía, que estaba avisada de que conducía seis anarquistas rusos, pasó á bordo con objeto de ejercer la debida vigilancia, pues según los datos que se tenían, se trataba de gente muy peligrosa. Dichos individuos eran todos menores de treinta años y de nacionalidad rusa, según manifestaron. Mientras el buque estaba anclado, nada de particular ocurrió; pero en el momento de zarpar, y cuando ya la policía se había retirado, los anarquistas se deslizaron por el costado de babor, lanzándose al agua y nadando hacia la costa. Al tomar tierra fueron detenidos por los carabineros. Sometidos á un interrogatorio, manifestaron que de ninguna manera querían ir á Austria, por cuyos tribunales están reclamados, y que su deseo era quedarse en territorio español, aunque se les vigilase estrechamente. Está comprobado que los seis usan nombre supuesto, y que son caracterizados anarquistas de varias naciones. Hablan varios idiomas, entre ellos el castellano con bastante corrección.

Los Palmas Anarquistas detenidos. El «Alice». La policía. Lo que dicen. Nombres supuestos. En esta ciudad está siendo objeto de todas las conversaciones el siguiente suceso. Al fondear en el puerto el vapor austriaco «Alice», procedente de la República Argentina, le policía, que estaba avisada de que conducía seis anarquistas rusos, pasó á bordo con objeto de ejercer la debida vigilancia, pues según los datos que se tenían, se trataba de gente muy peligrosa. Dichos individuos eran todos menores de treinta años y de nacionalidad rusa, según manifestaron. Mientras el buque estaba anclado, nada de particular ocurrió; pero en el momento de zarpar, y cuando ya la policía se había retirado, los anarquistas se deslizaron por el costado de babor, lanzándose al agua y nadando hacia la costa. Al tomar tierra fueron detenidos por los carabineros. Sometidos á un interrogatorio, manifestaron que de ninguna manera querían ir á Austria, por cuyos tribunales están reclamados, y que su deseo era quedarse en territorio español, aunque se les vigilase estrechamente. Está comprobado que los seis usan nombre supuesto, y que son caracterizados anarquistas de varias naciones. Hablan varios idiomas, entre ellos el castellano con bastante corrección.

Los Palmas Anarquistas detenidos. El «Alice». La policía. Lo que

